



MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

MÚSICA, CANTO Y DANZA:
EL ARTE DE LAS MUSAS EN LA GRECIA ANTIGUA

25 DE MAYO - 3 SEPTIEMBRE 2018

EDIFICIO DE ARTE UNIVERSAL

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

CRÉDITOS

Director: Jorge Fernández Torres

Subdirectora General: Esperanza Maynulet

Subdirector Técnico: Oscar Antuña

Subdirectora de Gestión Comercial y Comunicación: Niurka Díaz García

Subdirectora de Extensión Cultural: Ana María Fuentes

Jefa del Dpto. de Colecciones y Curaduría: Niurka Fanego

Jefe del Dpto. de Restauración: Boris Morejón

Jefa del Dpto. de Registro e Inventario: Ailén Guerra

Jefa del Dpto. de Conservación: Anniubys García

Jefe del Dpto. de Relaciones Públicas: Ignacio Cruz Ortega

Jefa del Dpto. de Servicios Educativos: Yamir Macías

Jefe del Dpto. de Animación Cultural: Antonio Hurtado

Jefa del Centro de Documentación "Antonio Rodríguez Morey": María Cristina Ruiz

EXPOSICIÓN

Curaduría: Dra. Maria Castro Miranda / Lic. Aymée Chicuri Lastra.

Registro: Yanixi Feria Dominguez

Conservación: Mireya Paneque Parra / Luis Manuel Breto Romagosa /

Victor Alejandro Dacal Fraga / Armando Miguel Morales Ramírez /

Frank Canovas Borges / Reynaldo Molina Toledo / Carlos Nestor Rodríguez Cuesta

Montaje: Lázaro Martínez / Magdiel Martínez / Renier Montero

Restauración: Carlos Moret

Comunicación: Maithe Dublon Alonso

Museografía e Infografía: Yusleidi Llerena Fernández

CATÁLOGO

Texto: Dra. Maria Castro Miranda / Lic. Aymée Chicuri Lastra.

Diseño: Hady Salgado Contreras

Fotografía: MediART y David Rodríguez Camacho

ISBN: 978-959-7183-08-2

Agradecimientos a la Embajada de Grecia en La Habana

MÚSICA, CANTO Y DANZA:

EL ARTE DE LAS MUSAS EN LA GRECIA ANTIGUA

25 de Mayo - 3 Septiembre 2018

EDIFICIO DE ARTE UNIVERSAL

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES





MÚSICA, CANTO Y DANZA: EL ARTE DE LAS MUSAS EN LA GRECIA ANTIGUA

Dichoso es aquel al que las Musas aman:
Dulce de su boca mana la voz...

HIMNO HOMÉRICO XXV, 4-5

La música formaba parte de la educación de los helenos y era considerada como un factor esencial en el concepto básico del ideal clásico del desarrollo del individuo, tanto a través de la belleza corporal como del intelecto. A la música se le atribuía un origen mítico y la palabra proviene del nombre de las Musas, presentes como cantoras por bosques y praderas, alegres portadoras de inspiración divina en las producciones poéticas más antiguas. Homero inicia la *Ilíada* con una invocación en este sentido:

“Canta, ¡oh, diosa!, la cólera del Pelida Aquiles”.

El dios Apolo acompañaba a las musas con su música, promoviendo con ella un orden solemne y festivo, que trascendió al mundo clásico y fue generador de una parte importante de su ideología: La armonía y el equilibrio de lo apolíneo como contrapartida del éxtasis y el jolgorio característico de lo dionisiaco.

La música, el canto y la danza eran considerados junto a los sacrificios sagrados a los dioses y la importante práctica del deporte, como una de las manifestaciones esenciales de una sociedad civilizada en tiempos de paz. La desolación causada por las frecuentes guerras era calificada como carente del disfrute de la danza y promotora de lágrimas por autores como Esquilo (*Las Suplicantes* 681); también era calificada



por el poeta Píndaro como una gran tristeza desprovista del preciado gozo que proporcionaba la música (Píticas 5.66).

La música tenía entre los griegos una función educativa primordial y estaba presente en todos los aspectos de la vida cotidiana. En tiempos del arconte Solón en el siglo VI a.n.e., la enseñanza de la música era obligatoria y los niños aprendían a cantar y tocar instrumentos musicales como parte de su formación. La música estaba presente en el trabajo diario, en el gineceo, en el simposio, en las contiendas bélicas, en el cortejo fúnebre, en las bodas, en los certámenes atléticos y en el entrenamiento físico, en las grandes procesiones, en el culto religioso y los sacrificios a los dioses, en el duelo por los caídos, en las fiestas de todo tipo, a la par que regulaba la danza y el canto con su ritmo, constituyendo también parte importante en las representaciones teatrales.

La música se asocia prácticamente a todas las actividades de los griegos, con especial preferencia al ambiente de celebración en los festivales públicos consagrados a la adoración de diversos dioses, especialmente en Atenas, entre los que se destacan las Panateneas en honor de la diosa Atenea y las Grandes Dionisiacas dedicadas al dios del vino, como podemos apreciar en el ánfora de figuras rojas (Fig.3) del siglo V a.n.e. con la imagen de Dioniso, quien como partícipe del festejo, contribuye a la exaltación del momento junto a un sátiro que en el reverso del cerazo se mueve alegremente al compás de un instrumento de viento. La música con un carácter casi omnipresente en la sociedad helénica, se escuchaba igualmente en ocasiones solemnes y funerarias como complemento de la atmósfera luctuosa en el cortejo mortuorio. Un alabastron de figuras negras sobre fondo blanco de la Colección Lagunillas (Fig.5) con decoración de llorosas plañideras, que se mesan los cabellos y rasgan sus vestidos en señal de duelo mientras avanzan con la triste procesión acompañadas por la música de un flautista ejecutante, constituye un ejemplo fehaciente de estas escenas de carácter fúnebre con acompañamiento musical.

Una de las ceremonias privadas más populares, donde la música, el canto y la danza se entremezclaban en alegre expresión, eran las bodas, especialmente cuando la novia era conducida por la ciudad hacia la casa de los padres del novio en un carro, según las describe Homero (Ilíada 18 492-6).

... a la luz de las antorchas encendidas se oían Cantos de himeneo, jóvenes danzantes formaban ruedos, Dentro de los cuales sonaban flautas y cítaras...

La cerámica griega es una de las fuentes más relevantes para el conocimiento y apreciación de la música, el canto y la danza en la Grecia antigua, que nos proporciona imágenes excepcionales. En estas obras podemos constatar una gran variedad de instrumentos musicales, incluyendo su forma de ejecución y el imprescindible acompañamiento de los mismos en el canto y la danza, engarzados en un fascinante ambiente de disímiles acontecimientos, anécdotas, leyendas, mitos y hechos significativos del mundo clásico, en el sugestivo contexto de la vida cotidiana y la religión de los antiguos helenos.

De la música de los griegos antiguos se conservan escasas referencias en la literatura, muchas de ellas en forma fragmentaria, siendo la arqueología y el arte uno de los principales antecedentes gráficos para su conocimiento, fundamentalmente los vasos griegos de los siglos VI y V a.n.e., en particular los de Atenas, y los del sur de Italia del siglo IV a.n.e., así como la información aportada por los mosaicos, sellos (Fig.16), bronce, mármoles y terracotas de diversos períodos, que nos permiten identificar un gran número de instrumentos musicales de la antigua Grecia a través del estudio de estas valiosas representaciones.

Los instrumentos musicales utilizados durante toda la Antigüedad se clasifican en tres grupos reconocidos como instrumentos de cuerda, de viento y de percusión. Entre los instrumentos de cuerda no se conocía el arco, cuya



utilización comenzó en el Medioevo, sino que las cuerdas se punteaban con los dedos o por medio de una varilla o bastoncillo, "el plectro". La lira, la cítara, el bárbiton y el arpa son reconocibles en múltiples circunstancias en la iconografía de los vasos griegos, muy bien representada en la Colección Lagunillas.

La conocida leyenda del origen de la lira responsabiliza con su invención al dios Hermes, quien utilizando el caparazón de una tortuga como caja de resonancia, colocándola sobre ella dos brazos unidos por una madera transversal y añadiendo siete cuerdas de tripas de oveja, logró arrancar bellos sonidos que fascinaron al dios Apolo, a quien se la obsequió a cambio del perdón de una de sus fechorías. La cítara posee una caja de resonancia mayor, se tocaba de pie y su manejo estaba reservado a los hombres. El bárbiton se distingue por sus largos brazos y pequeña caja de resonancia, siendo el instrumento preferido de los poetas líricos, Alceo, Safo y Anacreonte. El arpa tiene su origen en Mesopotamia y Egipto, desde donde fue introducida en Grecia a partir del 600 a.n.e. y era casi siempre tocada por mujeres, como podemos observar en la cerámica griega.

El principal instrumento de viento era el aulós, comúnmente conocido como flauta, pero este nombre es técnicamente incorrecto, puesto que en la flauta se sopla directamente sobre los orificios laterales del instrumento, mientras que en el aulós la columna de aire de los tubos que la conforman, se hacía vibrar por medio de una embocadura. Suele utilizarse con dos tubos, recibe entonces el nombre de doble aulós y su uso es muy variado, tanto en múltiples ocasiones festivas, como en entierros y situaciones adversas.

Los instrumentos de percusión son posteriores a los dos anteriores y su uso está vinculado al culto del dios Dioniso, en las danzas y celebraciones dedicadas a esta deidad. El tímpano, pandero o tamboril, se asemeja a la pandereta de nuestros tiempos y produce sonidos agudos y vibrantes, propios de estas fiestas, como se evidencia en una interesante crátera cáliz con una ménade danzando de forma

delirante a su compás (Fig. 23). Unido al tímpano se observan numerosas escenas de danza al ritmo de los crótalos, instrumentos compuestos por dos palillos sujetos en un extremo, que suenan cuando chocan entre sí y marcan la cadencia del baile. Por estas características se asemejan a las castañuelas en su manipulación, aunque difieren en su estructura. Los címbalos o platillos resonantes también conformaban el mundo de los instrumentos de percusión y contribuyeron en gran medida al desarrollo del quehacer musical de los antiguos helenos.

Al comprender la fuerza educativa de la música como parte integral de la sociedad y su contribución como fuente forjadora de valores fundamentales en la formación del hombre libre, los griegos aportaron, junto con la práctica del deporte, dos de los pilares cardinales del mundo actual.

B I B L I O G R A F Í A:

- 1.- Antiken Sammlung-Staatliche Museen zu Berlin, Greek Vases: Gods, Heroes and Mortals, Berlin 2010.
- 2.- Homero, Ilíada, La Habana 1973.
- 3.- Grimal, Pierre, Diccionario de Mitología Griega y Romana, Barcelona 1981.
- 4.-Hagel, Stefan, Ancient Greek Music: A new Technical History, Cambridge 2010.
- 5.-Henderson, I., The Growth of Ancient Greek Music, London 1947.
- 6.-Nack, Emil, Wägner, Wilhelm, Grecia: El país y el pueblo de los antiguos helenos, Barcelona 1970.
- 7.- Oakley, John, The Greek Vase: Art of the Story Teller, Los Angeles 2013.
- 8.-Vetter, W., Die Music Erziehungsplane der Griechischen Antike, Stuttgart 1942.
- 9.-Wegner, Max, Griechenland: Musikgeschichte in Bildern, Leipzig 1985.
- 10.-West, M.L., Ancient Greek Music: History and criticism, Oxford 1992.



CATÁLOGO



I. LA MÚSICA Y LOS INSTRUMENTOS MUSICALES

INSTRUMENTOS DE VIENTO

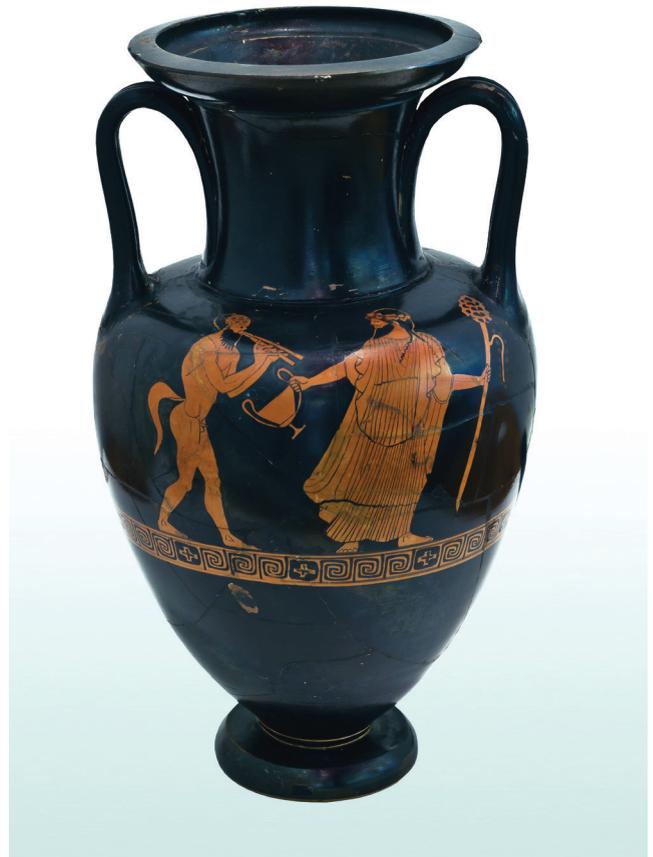


Cat.1





Cat.2



Cat.3





Cat.4



Cat.5

INSTRUMENTOS DE VIENTO





Cat.6

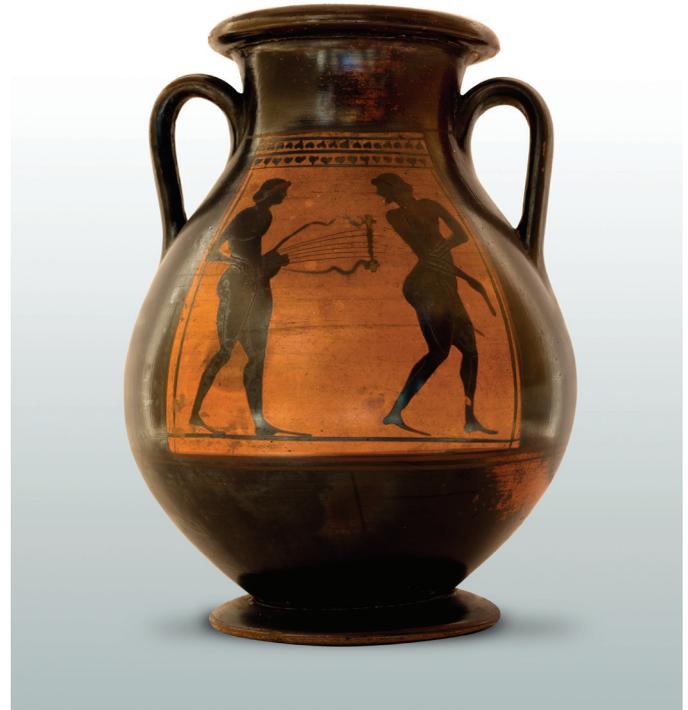


Cat.7





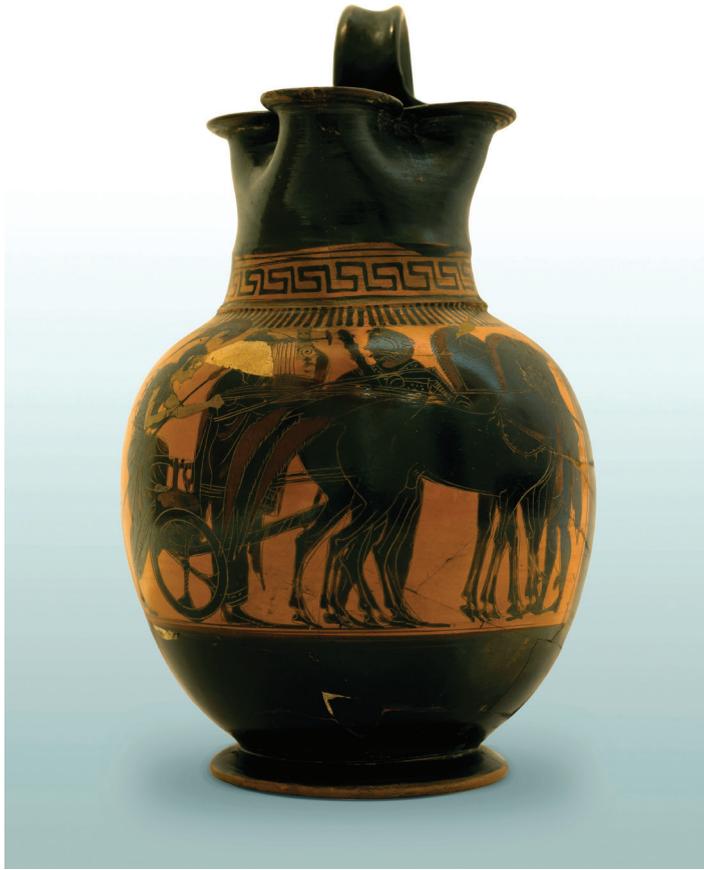
Cat.8



Cat.9

INSTRUMENTOS DE CUERDA





Cat.10



Cat.11





Cat.12



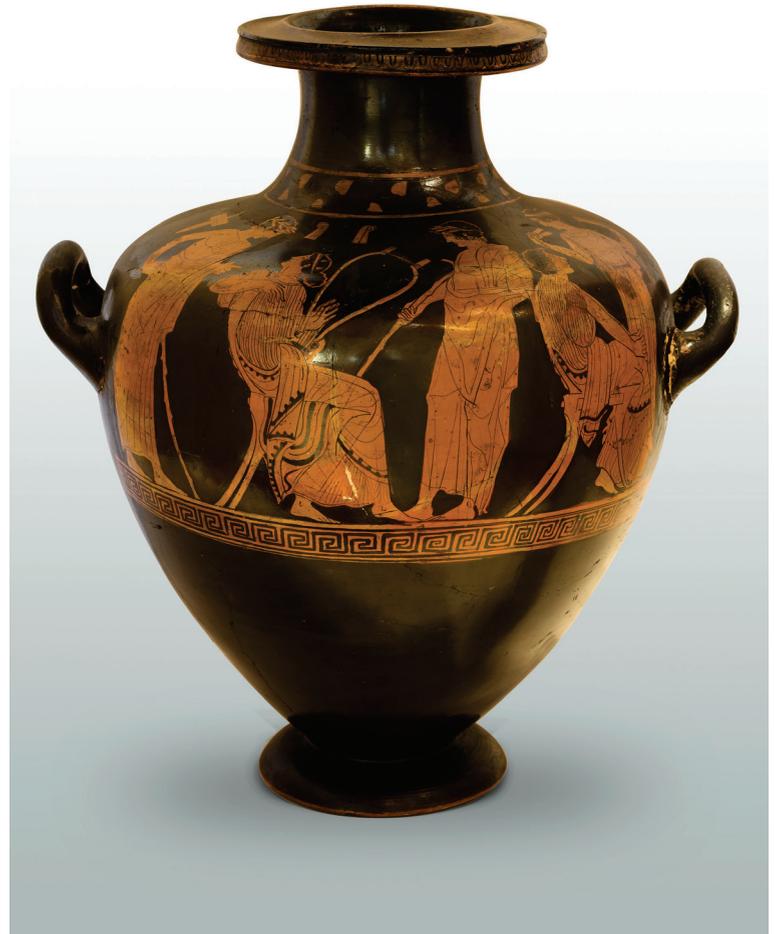
Cat.13

INSTRUMENTOS DE CUERDA





Cat.14



Cat.15





Cat.16



Cat.17

INSTRUMENTOS DE CUERDA





Cat.18



Cat.19

INSTRUMENTOS DE PERCUSIÓN





Cat.20



Cat.21

INSTRUMENTOS DE PERCUSIÓN





Cat.22



Cat.23

INSTRUMENTOS DE PERCUSIÓN





Cat.24

II. CANTO Y DANZA AL COMPÁS DE LA MÚSICA:





Cat.25



Cat.26



Cat.27

RELACIÓN DE OBRAS

I. LA MÚSICA Y LOS INSTRUMENTOS MUSICALES:

INSTRUMENTOS DE VIENTO

1. Cántaros con decoración de flautista y comasta. Arcilla, siglo VI a.n.e.

16,5 x 23,1 x 23,1 cm.
Inv: 94-389.

2. Copa de la tañedora de flauta (tondo). Arcilla, siglo VI a.n.e.
8 x 22,5 x 28,4 cm.
Inv: 94-369.

3. Ánfora con Dionisos y su séquito. Sátiro toca el aulós. Arcilla, siglo V a.n.e.
34,6 x 20 x 15,2 cm.
Inv: 94-373.

4. Cratera tipo campana con decoración de banquete y hetera con flauta. Arcilla, inicios siglo IV a.n.e.
40,4 x 43,6 cm.
Inv: 94-343.

5. Alabastrón con decoración de plañideras y flautista. Arcilla, principio del siglo V a.n.e.
19,7 x 6,2 cm.
Inv: 94-292.

6. Pélice con decoración de flautista y hombre. Arcilla, siglo V a.n.e.
36 x 25,1 x 17,8 cm.
Inv: 94-312.

7. Copa de Banda con escena simposíaca. Ca.540-530 a.n.e. Arcilla.
12 x 28.8cm.
Inv: 94-393.

INSTRUMENTOS DE CUERDA

8.- Hidria con asamblea de los dioses. Apolo tañe la cítara. Arcilla, siglo VI a.n.e.
41,1 x 34 x 22 cm.
Inv: 94-387.

9. Pélice con decoración de dos simposiastas. Uno de ellos con barbiton. Arcilla, principio del siglo V a.n.e.
24,4 x 18,4 x 12 cm.
Inv: 94-381.

10. Enocoe con decoración de apoteosis de Heracles. Apolo con cítara. Arcilla, siglo VI a.n.e.
24,2 x 14,1 x 15,4 cm.
Inv: 94-382.

11. Ánfora con Apolo Citaredo entre Leto y Artemis. Arcilla, siglo VI a.n.e.
38,8 x 41,1 x 22 cm.
Inv: 94-377.

12. Lécito del joven que tañe la lira ante su tumba. Arcilla, siglo V a.n.e.
35,3 x 9,4 cm.
Inv: 94-354.

13. Lécito del pintor de Aquiles y joven con lira. Arcilla, Medios del siglo V a.n.e.
34,5 x 13 cm.
Inv: 94-355.

14. Copa del niño con lira (tondo). Arcilla, siglo V a.n.e.
9,1 x 22,4 x 23,1 cm.
Inv: 94 -319.

15. Cálpide con decoración de mujeres que ejercitan música. (Barbiton y crótalos). Arcilla, siglo V a.n.e.
41,5 x 30,2 x 36,2 cm.
Inv: 94-320.

16.-Sello de Apolo con su lira. Piedra dura. Siglos IV-II a.n.e.
3 x 2,5 cm
Inv: 94-214

17-Estatua del Dios Apolo. Grecia. Período Helenístico. Siglos IV-II a.n.e Bronce.
16,5 x 5,3 cm
Inv: 94-269

INSTRUMENTOS DE PERCUSIÓN

18. Cratera tipo cáliz con fiesta en honor de Dioniso. (Ménade danzante con tímpano) Arcilla, inicios siglo IV a.n.e.
34,3 x 34,5 cm
Inv: 94-335

19. Fiala con Eros, sátiro con tímpano y mujer. Arcilla, siglo IV a.n.e.
3,3 x 22 cm
Inv: 94-321

20. Pélice con Eros en el cáliz de una flor. Mujer con tímpano (reverso) Arcilla, siglo IV a.n.e.
30,3 x 24,8 cm.
94-342

21. Cratera de columna con el cortejo dionisiaco. Mujer con tímpano. Arcilla, siglo IV a.n.e.
40,2 x 35.2 x 28,5 cm.
Inv: 94-361.

22. Pélice de la mujer que corre y sostiene un tímpano. Arcilla, siglo IV a.n.e.
21,6 x 11,4 x 8,2 cm.
Inv: 94-341.

23. Cratera tipo cáliz con epifanía de Dioniso a Ariadna. Sátiro con tímpano. Arcilla, siglo IV a.n.e. 37,6 x 30,5 cm.
Inv: 94-333.

II. CANTO Y DANZA AL COMPÁS DE LA MÚSICA:

24. Copa de los Comastas. Arcilla, siglo VI a.n.e.
9,3 x 19,7 x 26,5 cm
Inv: 94-271.

25. Fíale de las muchachas danzantes. Arcilla, siglo VI a.n.e.
5 x 19,1 cm
Inv: 94-272.

26. Ánfora de cuello con banquete de Dioniso. Ménades con crótalos. (Reverso) Arcilla, siglo VI a.n.e.
24,6 x 14,3 x 7,2 cm
Inv: 94-379.

27. Figura de mujer danzante. (Tanagra). Arcilla, siglos IV – III a.n.e
21 x 13,7 x 6,7 cm
Inv: 94-202.

MU
SE

NACIONAL
DE BELLAS
ARTES

